

***Has traicionado
a la luna***



BIENVENIDE





**Hon pasado diez años desde que
el último rey de Delis pisó los
solones de polacio con vido.**

**Diez años en los que la noción de
Sacisia ha crecido hasta crear un
hogar para sus trabajadores y
trabajadoras.**

**Y muchos más desde que se puso
fin a los guerreros que trajeron
consigo las dinastias de los
Noterio y los Ertos**





Lleváis siendo un ciudadano de Socisia por mucho tiempo. Pero, donde la mayoría encuentra paz, a ti te ocurre la duda.

A menudo te encuentras solo, preguntándote si tu vida es la correcta; o si el mundo que os han entregado es el que realmente merecéis. Hasta que decides averiguarlo.

Tras hacerte con esta invitación, consigues paso al evento más importante del año. Un baile que replica las excentricidades de la antigua realeza, para recordar lo mucho que nos arrebataron.

Así que no dudes en hacer lo que mejor se le da a un socisio: usar el arte en su beneficio.





Sin embargo, tan pronto como llegues al Salón de las Virtudes, te recibirá un misterioso acompañante. Al igual que tú, deseo bailar.

Pero, ¿qué pretende averiguar? O, peor aún, ¿sobró por qué estás aquí?

Lo tomas de la mano y marcháis hacia el centro. No puedes dejar de mirar la luna de su máscara. Una veterana, una experta del arte. Lo sabes porque todos los presentes llevan una, incluido tú.

Pero tú no perteneces a este lugar.

Y te otorga la idea de que ellos lo sepan.







Reglas de etiqueta

Una vez comience la música, deberás moverte por el salón con absoluta diligencia. Atiende a los violines y al acordeón para no equivocarte, ¡escucha esas trompetas y decide hacia dónde moverte! Solo entonces conseguirás elevarte junto a tu pareja.

Y, hablando de ella, no pierdas el tiempo. Tienes junto a ti a uno de los figuras más importantes de todo el salón, solo porque te ha escogido. Mantén una conversación interesante, trata de conquistarlo mientras le demuestras que estás a su altura.

Sé digno de ella.

Sé lo artista que creen que eres.





Muévete al ritmo de la música. Conforme se iluminen las casillas, pulsa la tecla *ESPACIO* al golpe del tercer compós. ¡Ni antes, ni después!



¿Qué se esconde tras su máscara?
¿Qué preguntas guarda para ti? Trata de averiguarlo mientras hablas con ella.

Busca las mejores respuestas, y no pierdas de vista tu objetivo. ¡A veces, los nervios pueden jugarte una mala pasada!



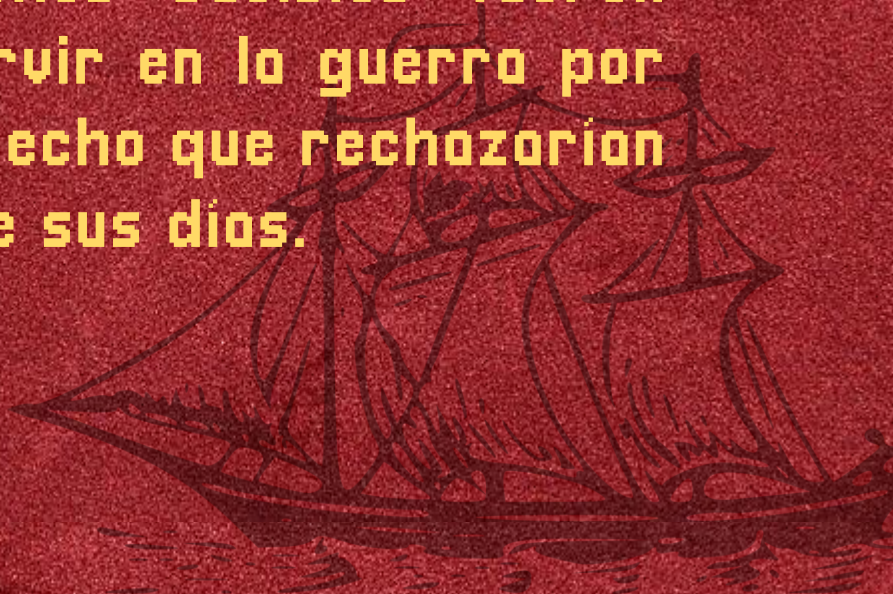
Acercó de nuestro historio



Originalmente, los trabajos del historiador Rigoner Vondrel describen una Sacisia principalmente agraria, que aprovechaba su puerto para comerciar con semillas, o la vez que aprendían técnicas con las que nutrir sus cultivos.

Gracias a ello, su habilidad llegó a oídos de la Casa Noterial, principal dinastía del continente. Famoso por sus compañeros de guerra, decidió anexionar esta comunidad en aras de mantener alimentados a sus soldados.

Al mismo tiempo, tras ver su diligencia, muchos sacisios fueron obligados a servir en la guerra por sus objetivos, hecho que rechazarían hasta el final de sus días.



Otro gran registro fue el del cronista Oobonif Krim, donde se narra el papel de un par de artistas socisios durante la *Tragedia del Azúcar oxidado*, bajo el reinado de los Ertos.

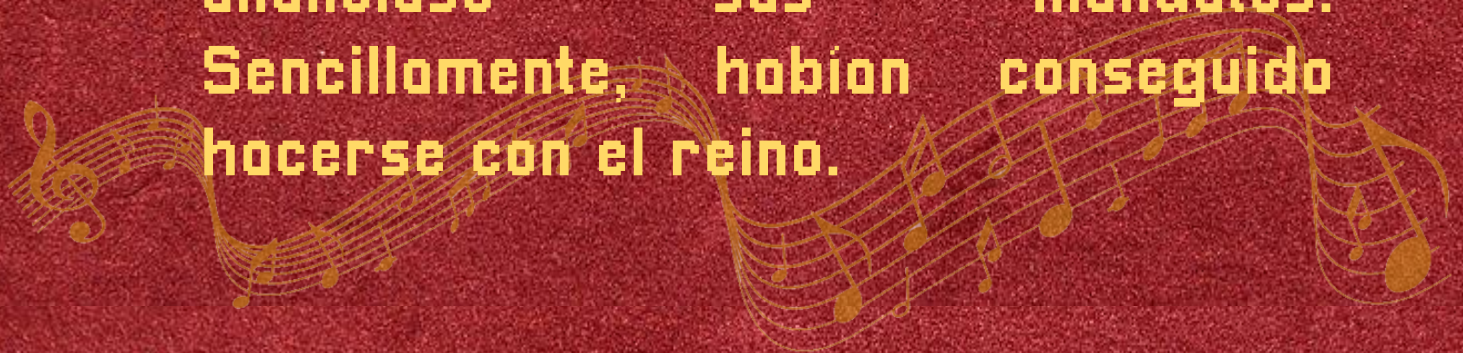
Tal y como se recoge en su interior, todo comienza durante el viaje de la princesa por los ríos del país para mantener la tregua firmada por sus padres. Sin embargo, durante el viaje, ésta moriria a causa de la enfermedad.

Ante ello, al haber sido testigos de lo ocurrido, los artistas compusieron conciones sobre ello. Lo más famoso fue *Doña Agotada*, que hablaba sobre cómo los médicos de palacio podrían haberlo curado de no haber solido nunca de caso.

El rey Ertos, iracundo por lo ocurrido, decidió retomar la tradición beligerante de su antecesora. Como resultado, el continente quedó dominado bajo su mandato. Esto llevó al nacimiento del reino de Delis.

Pese a ser incluido en el nuevo orden, Sacisia aprovechó esto para crecer a todos los niveles. Especialmente, a nivel artístico, siendo responsable de muchas de las tradiciones que hoy existen. Entre ellas, los bailes de máscaras, codiciados por los de mayor cuna.

Como resultado, el prestigio de este pueblo creció sin miedo, hasta el punto de que se ignoraban a los reyes salvo que un pregonero sacisia anunciase sus mandatos. Sencillamente, habían conseguido hacerse con el reino.



Pero, igual que ocurre en toda historia, no hay final sin una tragedia que le sirva de antesala. Concretamente, cuando el rey Ertos tomó consciencia de lo que había hecho.

No solo les había dado espacios para sus historias, sino que también permitió su movimiento en libertad. Los dejó existir, creyendo que le serían fiel, sin saber qué pretendían.

Y, ante la oportunidad, Sacisia no tuvo más remedio que actuar. Decidieron combatir con su herramienta más valiosa, a cambio de brindarnos un pueblo obrero unido y libre.

Solo porque sentían que era lo que debía ocurrir para acabar con un ciclo de violencia innecesario que se nutría con las oportunidades perdidas del pueblo.



Acerco de nuestro geografia



Ubicado al norte del planeta, esta tierra nació con el objetivo de servir como una tundra fría, pero compasiva con quienes la habitan.

Sus ríos representan el principal sistema de transporte, aunque no sean extraños las imágenes de los carros, u otros vehículos más modernos. Precisamente, fruto de la acción del ser humano, a las imágenes anteriores se le suman pequeños añadidos.

Algunos son neutrales, pero hoy otros más oscuros, como los socavones por las numerosas guerras; las grietas que parten en el suelo; o los parches de deforestación que nos hacen arrepentirnos de haber perdido tal belleza.

Afortunadamente, también hoy otros más agradables. Uno de los más frecuentes son las tierras sureñas, antiguo hogar de Socisia. En ellas, los cultivos brillan con fuerza gracias a la armonía de estos con los bosques próximos.

Otro de gran cariño entre el pueblo son las antiguas casas de las montañas. Pequeñas estructuras que, desde lejos, parecen retoños en brazos de gigantes montañosos.

Ante esto, parece imposible no pensar que el espíritu socio no sea nostálgico por naturaleza. Si la misma tierra que habitan recuerda sus decisiones y se las enseña sin cesar, ¿cómo no van a llorar pensando en lo que podrían haber tenido, pero rechazaron?



Acercó de nuestro pueblo



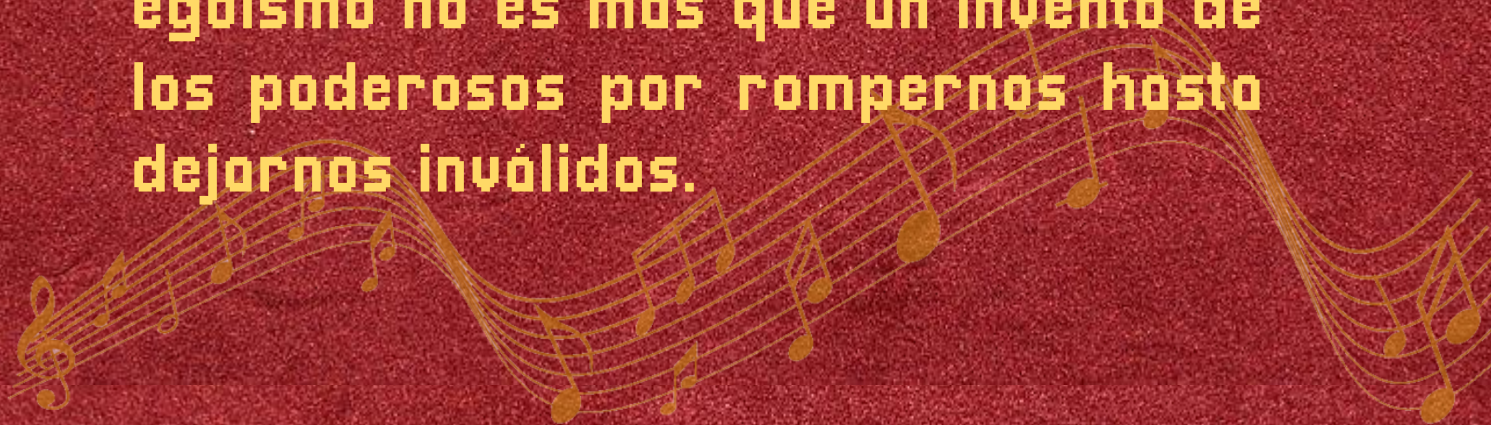
Cultura de Socio



A pesar de la tradición oelisia en fetichizar costumbres de Socicio, como si fueran conquistas culturales, todo su identidad podría reducirse a dos detalles clave.

El primero es su preocupación por el bienestar de los vecinos. A diferencia de lo que muchos podrían creer para un pueblo de la época, los socisios descubrieron que podían conseguir mucho más si se abrían al mundo que los rodeaba.

Desde conocer a quienes acudían a sus puertos, hasta empatizar con los viajeros, debe apreciarse su facilidad para demostrar que el egoísmo no es más que un invento de los poderosos por rompernos hasta dejarnos inválidos.



Luego estorio su amor por el arte. No hoy socisio que odie una conción, un baile, una novela o un mal chiste. A su juicio, son capaces de conectar con el amor depositado en cada uno de estas piezas.

Precisamente, es aquí donde yace el origen de lo que es su mayor desgracia; porque la única forma de apreciar tales bellezas, es a través de la comprensión de sus defectos. Y solo los mejores pueden entender los peligros que implican estos.

De ahí la pregunta que siempre se hacen: ¿hubieron sido los mismos de no tener tal visión, o Socisio existe porque entiende que amar algo con tanta pasión, implica conocer el horror que se oculta en su interior?

Arte en Socio



No basta con que el arte nos acompañe, su presencia debe ser una obligación. Qué sentido tendría vivir, si no puedes expresar tus horrores y orgullos en forma de versos, o cuentos; del mismo que tus pasiones merecen su espacio entre los lienzos que acogemos en el corazón.

Pero, del mismo modo que todavía nos dejamos llevar por los vicios del pasado, Sacisio no podría estar libre de ello. En su caso, a la vez que abre las puertas de sus escuelas a todo el que desee adentrarse en este mundo; también se muestran débiles a la costumbre de organizarse según su calidad y veteranía.

En este sentido, lo habitual es dividirse en tres categorías.

Primero está la Luna. Quienes lo reclaman merecen ser agasajados hasta morir, que sus oídos se deleiten con miel nacido de los labios del público.

No solo han reclamado los mejores palcos, o poseen obras en las bibliotecas de mayor prestigio; sino que, según se cuenta, sus obras son copaces de brillar de un modo imposible.

Siempre lo llevan en sus tocados, o máscaras, a la vista de todo el mundo a fin de reivindicar su posición elevada frente a sus rivales.

Después está el Eclipse lunar. Personas que, pese a no tener sitio en los mejores salones, consiguen reclamar atención suficiente como para darse a conocer.

Se cantan sus versos en las fiestas, del mismo modo que se cuentan sus mejores anécdotas entre amigos.

Cargan con sus símbolos en los hombros bajo la forma de colgantes, sin perjuicio de que otros lo lleven a modo de pendientes.

**Finalmente, el Sol para los
trocosados.**

**No hay mayor insulto que recordar
los tiempos monárquicos, en los que
la pasión exacerbada movió al pueblo
hacia su condena.**

**Ni los posaderos quieren su dinero,
ni los perros codician su compañía.
Están forzados a cargar con sus
símbolos en el pecho, próximos al
corazón.**

Socisio y su luna



Pese a no tener religión, la afinidad que muestra la nación hacia su luna casi roza lo místico.

Originalmente, su adopción se produjo en respuesta a los compaños bélicos de la Reino Noterio. En este sentido, durante el desarrollo de éstos, los pueblos enemigos ridiculizaban a los soldados de la reino por su brillo y pulcritud, afirmando que ello se debía a una cobardía tan grande, que ni iban a luchar.

Ante la popularidad de tales ideas, el pueblo socisio asoció la imagen de la estrella a la monarquía, lo que supuso un rechazo ante tal iconografía tras ser anexionados al reino.

Más aún, en respuesta a tales actos, adoptaron la luna como símbolo en rechazo a la imogeneidad nacional; mientras que, por otro lado, se justificaban en la belleza del satélite frente a la estrella.

De cualquier forma, tales detalles están tan arraigados en su modo de vida actual, que alguno podría dudar de si es una simple inspiración, o si encierra algo de un poder superior.

